

Eduardo Penedo Cobo, Juan Sanguino Vázquez
Documentación de aldeas altomedievales en el sur de Madrid

[A stampa in *The archaeology of early medieval villages in Europe*, a cura di Juan Antonio Quirós Castillo, Bilbao 2009 (Documentos de Arqueología e Historia), pp. 341-353 © degli autori – Distribuito in formato digitale da “Reti Medievali”, www.retimedievali.it].

Documentación de aldeas altomedievales en el sur de Madrid

EDUARDO PENEDO COBO

JUAN SANGUINO VÁZQUEZ

RESUMEN

La presente comunicación tiene por objeto la exposición de una serie de aldeas localizadas en el sur de la Comunidad de Madrid, todas ellas en torno al curso de un arroyo de mediano o pequeño cauce. Se aportan datos referidos a los yacimientos de Buzanca en Ciempozuelos, el yacimiento de La Recomba de Leganés, el de Arroyo Prado Viejo en Torrejón de la Calzada y el de Ermita de Santiago, en Valdemoro.

PALABRAS CLAVE: Recomba, Culebro, Buzanca, Visigodos, Prado Viejo, Ermita de Santiago, altomedieval

1. INTRODUCCIÓN Y DESCRIPCIÓN DEL MARCO GEOGRÁFICO

En las dos últimas décadas se ha llevado a cabo en el sur de Madrid una actuación intensiva en la promoción de suelo, con objeto de acometer grandes operaciones estratégicas de transporte y urbanísticas. Este hecho ha derivado por primera vez en la arqueología madrileña en la valoración e intervención arqueológica sobre grandes superficies, y en la documentación de yacimientos en toda su extensión. La expresión más explícita de este incremento de la actividad arqueológica, ha sido la excavación de un gran número de asentamientos de cronología altomedieval. De la misma manera, se han realizado significativos avances en la investigación del poblamiento rural de nuestro territorio, alcanzando una visión más nítida de las transformaciones del paisaje y organización del territorio durante estos siglos.

Como consecuencia del desmoronamiento del sistema romano bajoimperial, se producirán profundos cambios sociales, económicos, políticos. El siglo V significará una evolución y transformación del modelo económico, con nuevas formas de ocupación y explotación del territorio, y como resultado la génesis de una incipiente red aldeana de pequeñas

comunidades campesinas, que tendrán su desarrollo y consolidación durante los siglos VI y VII.

Las investigaciones que se realizan en el territorio madrileño, constituyen un buen ejemplo de las transformaciones y evolución del poblamiento desde el mundo romano al medieval, nuevas formas de producción y propiedad agraria, expresadas en poblaciones heredadas de establecimientos romanos (Arroyomolinos, Ermita de Santiago, etc.), o bien creadas ex novo ocupando de manera intensiva vegas de arroyos (Buzanca, La Recomba, Gózquez, etc.) (fig. 1).

2. YACIMIENTO DE BUZANCA 2, CIEMPOZUELOS (MADRID)

La intervención arqueológica viene condicionada por el desarrollo del Plan Parcial del Sector 19 La Calderona (Ciempozuelos). Durante los años 2002 y 2003 se realizan distintas campañas de intervención (desbroces y excavación) sobre una superficie de 26.500 m², dando como resultado la documentación de dos yacimientos, uno datado en la prehistoria reciente denominado Buzanca 1, y otro de cronología altomedieval denominado Buzanca 2, sobre el que nos centraremos en esta ocasión (fig. 2).

El área ocupada por el yacimiento Buzanca 2, se localiza al norte del casco urbano de Ciempozuelos, limitando al Sur por el camino de Ciempozuelos o Buzanca, al Este por el cementerio de la localidad, y al Norte por la vía del ferrocarril Madrid-Alicante y el arroyo de la Cañada¹. Este último arroyo constituye, desde época prehistórica, un importantísimo pasillo de comunicación entre la Vega del Jarama y la mesa o loma de Madrid,

¹ Coordenadas UTM Buzanca 2 (Ciempozuelos, Madrid): 4.447.229/446.083, 569 m.s.n.m.). Número de inventario en Carta Arqueológica de la Comunidad de Madrid: 294055.



Figura 1. Plano de la Comunidad de Madrid y localización de los yacimientos tratados.

que constituye el interfluvio entre Jarama, Manzanares y Guadarrama. El emplazamiento cuenta con una óptima localización espacial que ha propiciado la ocupación humana a lo largo de distintos periodos culturales. Al suroeste del enclave se localiza el manantial de Buzanca, pequeño arroyuelo que vierte sus aguas al de la Cañada.

Los materiales que comprenden esta área pertenecen al conjunto sedimentario continental que rellena la fosa del Tajo. La mayor parte de estos sedimentos son de época miocena, a excepción de los que rellenan los valles fluviales cuaternarios. Se trata de yesos y margas yesíferas. También se documentan nódulos de caliza y sílex.

El asentamiento altomedieval documentado consta de distintos conjuntos de cabañas con una secuencia cronológica que abarca desde finales del siglo V hasta el último cuarto del siglo VIII². Las

² Se han realizado distintas dataciones radiocarbónicas y termoluminiscencia (2003, 2007), reflejando una secuencia cronocultural desde finales del siglo V al finales del VIII:

CARBONO 14: 2003			
REF. LABORATORIO	LOCALIZACIÓN	EDAD CONV.	EDAD CALIBRADA
CSIC-1796	CONTEXTO 6000, U.E.617	1547±37 años B.P.	428 – 600 cal AD

TERMOL.: 2003		
REF. LABORATORIO	LOCALIZACIÓN	NÚMERO DE AÑOS
MAD-3227BIN	CONTEXTO 1000, U.E.24123	1516±111 años B.P.

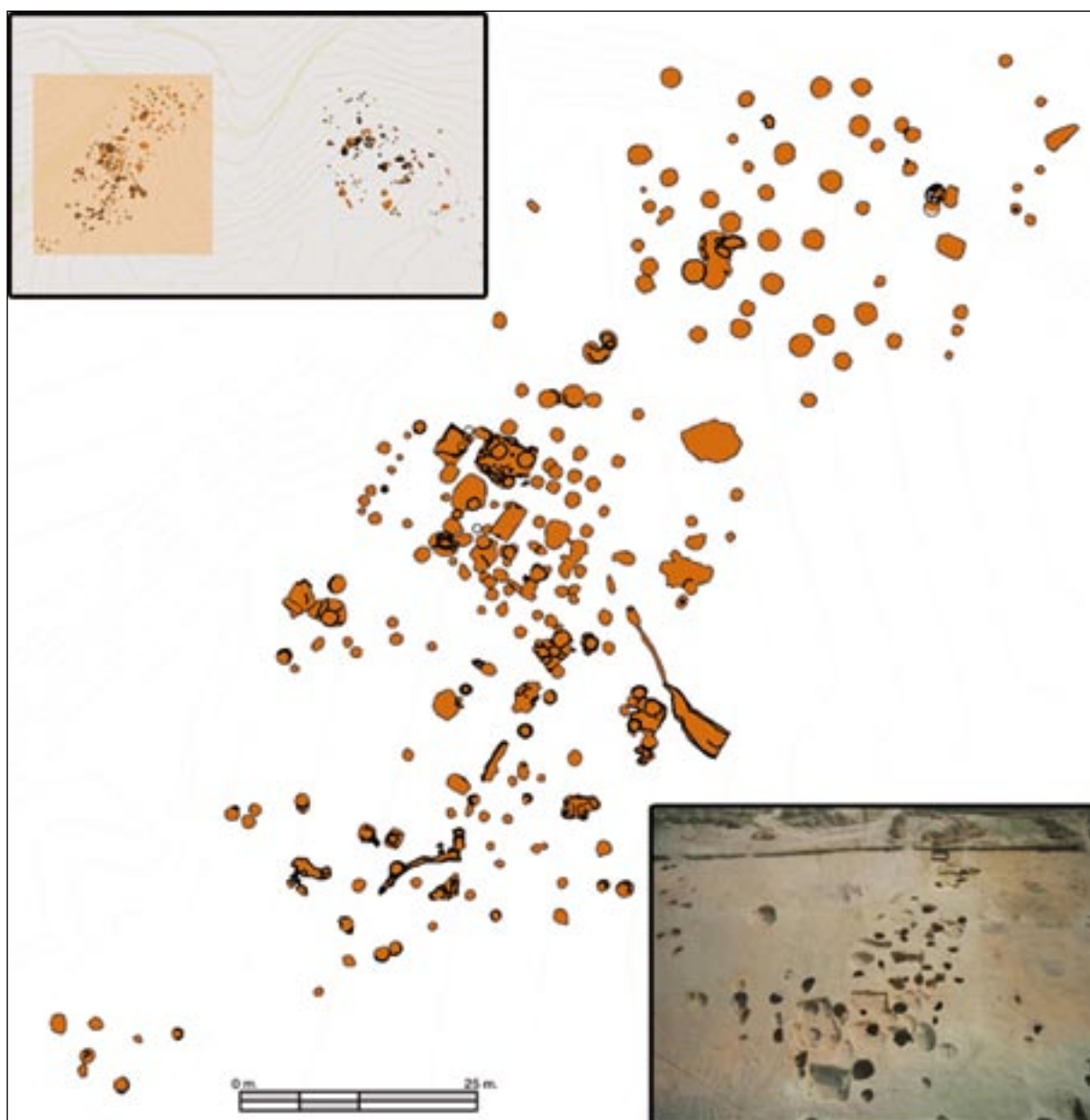


Figura 2. Yacimiento de Buzanca 2, Ciempozuelos.

TERMOL.: 2007		
REF. LABORATORIO	LOCALIZACIÓN	NÚMERO DE AÑOS
MAD-5037BIN	CONTEXTO 6100, U.E.6106	1257±126 años B.P.
MAD-5043BIN	CONTEXTO 7670, U.E.7673	1427±111 años B.P.
MAD-5039BIN	CONTEXTO 6450, U.E.6455	1401±115 años B.P.
MAD-5041BIN	CONTEXTO 7740, U.E.7744	1412±106 años B.P.
MAD-5034SDA	CONTEXTO 6050, U.E.6054	1293±112 años B.P.
MAD-5040BIN	CONTEXTO 6150, U.E.6154	1305± 96 años B.P.
MAD-5091BIN	CONTEXTO 51, U.E.10304	1217±108 años B.P.
MAD-5035SDA	CONTEXTO 4000, U.E.125003	1209±110 años B.P.
MAD-5042BIN	CONTEXTO 3000, U.E.317	1320±124 años B.P.
MAD-5067BIN	CONTEXTO 7400, U.E.7401	1336±117 años B.P.
MAD-5090BIN	CONTEXTO 34, U.E.69002	1328±149 años B.P.
MAD-5038BIN	CONTEXTO 85, U.E.17101	1343±115 años B.P.

construcciones se documentan en dos focos principales (áreas C y E), sobre dos pequeñas elevaciones localizadas junto al pequeño arroyo de Buzanca, separadas por una zona de vaguada o humedal a una distancia de 100 metros.

La fase más antigua de ocupación en esta área se sitúa a finales del siglo V y principios del siglo VI, datación proporcionada por el estudio de los materiales cerámicos, documentándose silos de almacenamiento amortizados con fragmentos de terra sigillata tardía, DSP o Dérives des Sigillés Paléochrétiens, y cerámica a torno lento.

Parece haber existido una diacronía en cuanto a los ciclos constructivos en las dos áreas excavadas. En el sector residencial más occidental (Área E), se ha excavado un gran repertorio de estructuras de habitación, con ligero desplazamiento según el ciclo generacional, pero conformando una ocupación intensiva del terreno. Unidades domésticas de diversa tipología de suelo rehundido excavadas en el sustrato geológico (de planta ovalada, cuadrangular y rectangular), asociadas a estructuras auxiliares de almacenamiento (silos), hornos de planta ovalada, zanjas, etc. Los rellenos antrópicos que colmatan estas estructuras son generalmente producto de sedimentos generados en el hábitat, mayoritariamente asociados a limpiezas de elementos de combustión. Destacar la alteración diferencial de la cota de frecuentación original del área excavada debido al laboreo y aterrazamientos agrícolas, lo que ha dificultado, en muchos casos, la interpretación espacial de las unidades habitacionales, sobre todo en la fase inicial de ocupación.

Durante los siglos VI y VII, parece existir una elevada disposición constructiva, situando la fase de abandono entorno a inicios de la octava centuria. Se trataría de un reducido número de unidades domésticas (tres o cuatro grupos familiares), que habrían generado durante varias generaciones hasta una veintena de fondos de cabaña. Destaca el contexto 6.150, consistente en una gran cabaña de tendencia rectangular de unos 35 m², con tres silos de almacenamiento asociados (uno en el interior y dos en el perímetro exterior), un hogar interior y 13 huellas de poste, configurando una cubierta a dos aguas.

El Área C está constituida por otra agrupación de cabañas con una densidad menor de ocupación, hogares con distintas fases de uso y reconstrucción, y silos de almacenamiento. Se trata de una decena de fondos de cabaña que presenta una cronología inicial a finales del siglo V e inicios del VI (Contexto 1000), documentando una fase más estable de construcciones durante el siglo VII (Contextos 2000, 3000, 4000, 6000, 7000), y una fase de abandono a finales de la octava centuria.

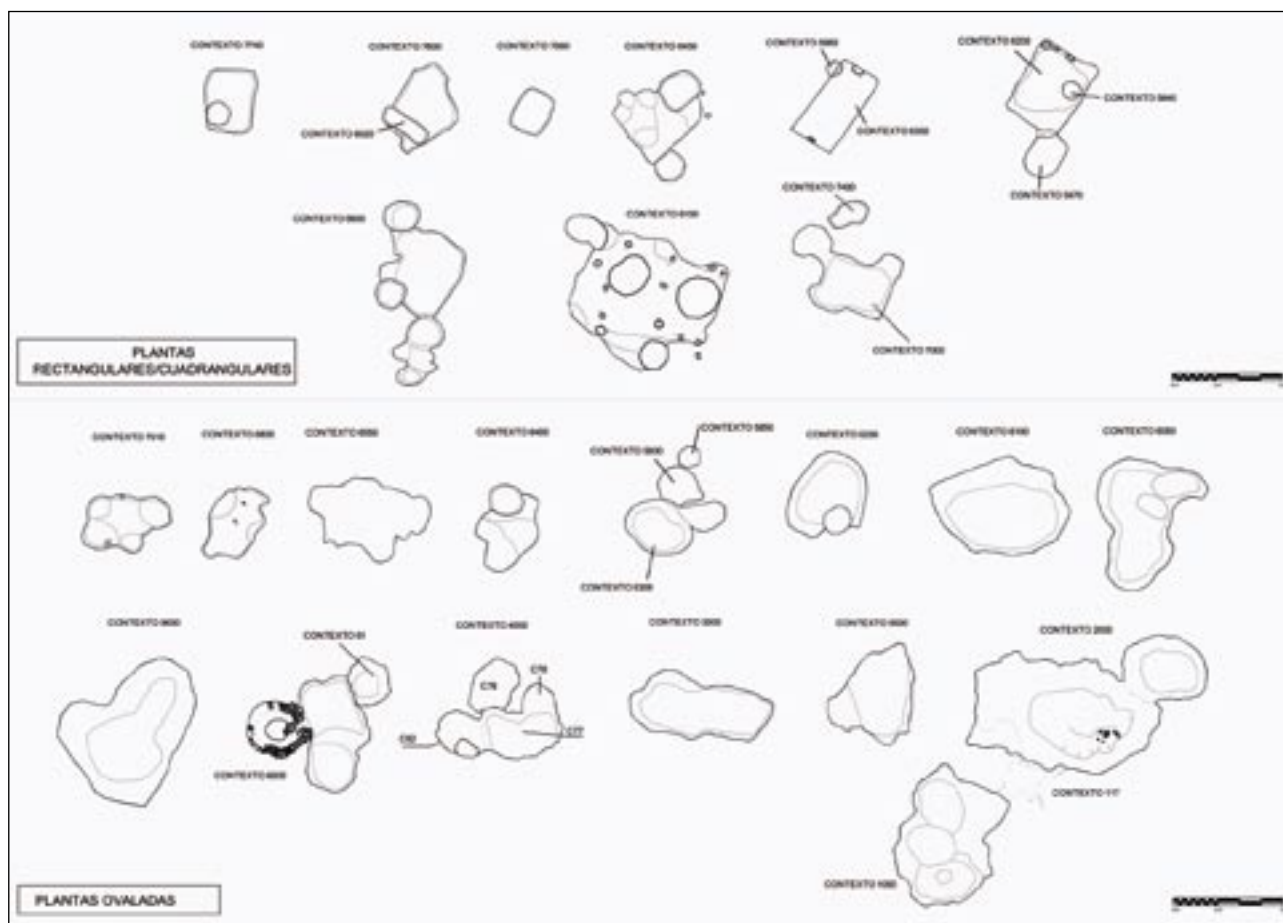


Figura 3. Yacimiento de Buzanca 2. Tipología de cabañas.

De los elementos y unidades documentadas destaca el contexto 3000, caracterizado por una cabaña con planta ovalada de tendencia rectangular, asociada a una agrupación de 3 hogares y 2 silos de forma ordenada en su extremo meridional (fig. 3). El contexto 4000 se trata de una cabaña muy arrasada en sus niveles de uso, pero en la que se han documentado distintas fases de ocupación representadas por la construcción y reconstrucción de varios hogares, datables desde la segunda mitad del siglo VII hasta finales del VIII.

Los hornos excavados asociados a las cabañas confirman una amplia tipología, desde los típicos hornitos de uso doméstico asociados a las cabañas, hasta un horno de planta circular con zócalo de mampostería, que habría usado como contenedor de los vertidos procedentes de la limpieza del mismo una cabaña anexa ya amortizada (Contexto 6000). Este horno conserva únicamente la base de la cámara de combustión. No se han identificado testares o recochos (piezas deformadas producto de una cocción defectuosa) en todo el ámbito del yacimiento.

En cuanto a los restos faunísticos recuperados en las campañas de excavación, los pesos globales de lo identificado ascienden a 146 kg., representando apenas 500 g. los restos sin identificar, y destacando el enorme número de piezas en conexión anatómica. Se trata de una fauna abrumadoramente doméstica dominada por las cabañas de ovicaprinos (40%) y vacuna (20%), cerdo (10%) y équidos (10,5%). Por lo que se refiere a sexos y edad de sacrificio, se trataría de una cabaña ganadera que habría coexistido mayoritariamente en el ámbito del asentamiento, siendo así más fácil manipular el sacrificio selectivo de reses manteniendo las hembras para cría.

Por los datos analizados, podemos concluir que el yacimiento de Buzanca 2 se trata de un asentamiento de carácter agropecuario claramente diversificado, cuya producción económica se basa en el cultivo del cereal y en la ganadería. La reconstrucción del ecosistema asociado al yacimiento refleja la existencia de un paisaje vegetal muy abierto, en cierta manera inducido por el hombre, dominado por herbáceas, y bajo unas condiciones relativamente secas. El conjunto arbustivo es poco representativo, y el estrato arbóreo es muy bajo, lo que indica unas condiciones climáticas de carácter netamente mediterráneo, y muy empobrecido. Se detecta la acción antrópica sobre el entorno provocando una considerable

simplificación estructural de la vegetación y la existencia de praderas de carácter semiestépico y pastizales. Taxones de elementos cultivados como *cerealía* y *fabacea*, nos indican la implantación de pequeños cultivos cerealísticos y de regadío en el entorno.

No se ha documentado área cementarial asociada al yacimiento. Destacar, únicamente, la aparición de dos inhumaciones ocasionales depositadas sin ningún tipo de ritual en el interior de uno de los silos, documentándose embutidas dentro de uno de los vertidos que colmataban la estructura. Consideramos que se trata de un asentamiento rural completamente integrado, desde un punto de vista económico-productivo, y que goza de una gran estabilidad a lo largo de unas tres centurias.

3. YACIMIENTO DE LA RECOMBA, LEGANÉS (MADRID)

El yacimiento de La Recomba se localiza al suroeste del municipio de Leganés (Madrid)³. La intervención arqueológica queda incluida en el desarrollo del Plan Parcial 7 – Parque Lineal 7 del Plan de Actuación Urbanística Arroyo Culebro (fig. 4).

La superficie total del ámbito de actuación es de 525.846 m². En cuanto a la topografía, se caracteriza por una morfología variada de suaves lomas, localizándose pendientes más acusadas como consecuencia de los escarpes labrados por la formación en encajonamiento del curso fluvial del arroyo de La Recomba o Culebro. Este arroyo, tributario del río Manzanares, cruza de Norte a Sur el ámbito de actuación.

Las facies que aparecen en el ámbito del Plan Parcial pertenecen a la Unidad Madrid, aunque en transición entre la facies Madrid, de carácter detrítico y composición arcósica y las facies de origen químico formadas por yesos, margas y arcillas. El material resultante es una mezcla de arenas y arcillas bastante uniforme, muy preconsolidadas.

Durante la campaña de excavación realizada en el año 2004, se identificaron cinco emplazamientos, todos ellos de cronología altomedieval y situados en las lomas y cerros de ambas vertientes del arroyo de La Recomba o Culebro. En el año 2005 se llevó a cabo una nueva intervención en el

³ Coordinadas UTM La Recomba (Leganés, Madrid): 4.461.424/433.490, 645-655 m.s.n.m.).

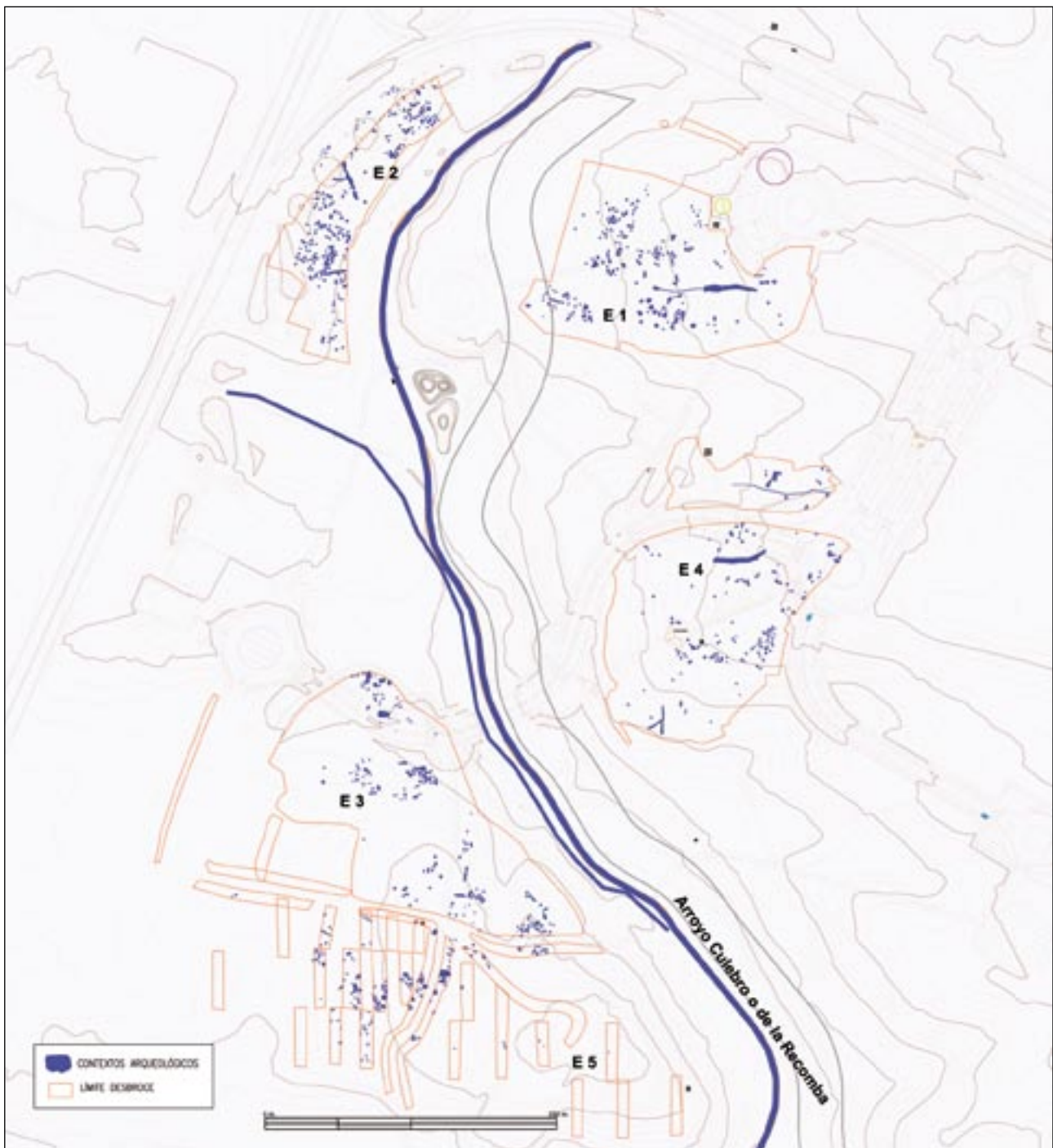


Figura 4. Yacimiento de La Recomba, Leganés.

sector meridional del ámbito con objeto de localizar el cementerio asociado a dicho poblamiento, documentando tan solo tres inhumaciones en cista (contextos 5055, 5070 y 5187).

La superficie final intervenida ha sido de algo más de 11 Ha., documentando unas 1.300 estructuras y procediendo a la excavación sistemática de 400 en los sectores que iban a ser afectados por el

proyecto de urbanización (viales e infraestructuras hidráulicas). El resto de las estructuras documentadas han quedado en reserva arqueológica, procediendo al recubrimiento de las mismas con malla geotextil, arena y tierras vegetales.

La concentración de estructuras en determinados sectores del ámbito de intervención, nos hace suponer la existencia de agrupaciones familiares,

en las que se identifican huellas de fondos de cabañas de planta ovalada y cuadrangular, de suelo rehundido y en algún caso con muros perimetrales de mampostería, muchas de ellas asociadas a hornos domésticos, silos de almacenamiento y pozos. Estructuras lineales tipo canalización-zanja de drenaje, con caída en dirección al arroyo Culebro (enclaves E1 y E4), o alineaciones que podrían constituir empalizadas que acotaran espacios, etc. Hornos de diversa tipología, con *prae-furnium* y cámara de combustión con toberas (contextos 3137, 3245), o pilar central (contexto 5050).

En cuanto a las sepulturas localizadas, la denominada 5055, corresponde a la inhumación de dos individuos, ambos infantiles, colocados en decúbito supino, uno ligeramente recostado sobre el otro. Los otros dos enterramientos fueron preservados mediante malla geotextil y no fueron excavados. De la lectura espacial de los restos documentados y de las labores de desbroce realizadas, se considera que dichas inhumaciones no forman parte de un cementerio único, sino que se trata de elementos aislados asociados a estructuras de hábitat en una de las fases de ocupación detectadas.

En líneas generales, el análisis del registro paleobotánico muestra imágenes muy similares de un paisaje netamente mediterráneo dominado por herbáceas, ligado a cambios en el uso del suelo, desde cultivos cerealistas (trigo, cebada), leguminosas (guisantes y arvejos), hasta el abandono de los mismos. También se han documentado numerosas especies de la vegetación sinantrópica, relacionadas tanto con especies que acompañan a los cultivos como con especies colonizadoras de zonas de pasto y de paso para los ganados. En conjunto observamos que existen elementos de diversas procedencias que están relacionadas con la propia gestión del territorio y las propiedades específicas de cada especie. Las formaciones arbóreas representadas son robles y encinas/coscojos que forman bosques mixtos o robledales y encinares, siendo utilizados como elementos constructivos. Las estepas/jaras y leguminosas son a menudo utilizadas para los elementos de las cubiertas en cabañas, para la fabricación de escobas y son un combustible excelente en los primeras fases de la combustión. La viña es explotada para la producción de vino y por sus frutos. Otras especies que aparecen en el registro tienen buenas cualidades como forraje.

El yacimiento de La Recomba es un gran asentamiento de cronología datable en época altome-

dieval-visigoda, siglos VI-VII. El patrón de poblamiento responde a asentamientos de carácter rural, formados por núcleos de carácter familiar que ocupan el territorio de forma intensiva, en este caso las laderas y lomas del entorno del arroyo Culebro.

4. YACIMIENTO PRADO VIEJO TORREJÓN DE LA CALZADA (MADRID)

La actuación arqueológica se ha llevado a cabo como consecuencia de las promociones urbanísticas de los sectores SAU 2A y SAU 2B de Torrejón de la Calzada⁴, por lo que la delimitación física de la intervención se ajusta a la superficie ocupada por dichos desarrollos (fig. 5). No se ha intervenido en la totalidad del yacimiento puesto que parte del área desbrozada y con restos arqueológicos se mantuvo sin documentar como reserva arqueológica en las áreas destinadas a Zonas Verdes. A esto hay que añadir que el yacimiento sufrió desafortunadas intervenciones previas que enmascararon parte del registro arqueológico y en otros casos lo anularon. Con todo, el conjunto de restos arqueológicos parece bien delimitado por el este y el oeste, aunque es probable su prolongación hacia el norte, donde se localiza el actual núcleo de Torrejón y hacia el sur por donde transcurre la A-42 Madrid -Toledo.

La superficie conocida del yacimiento sería de 89.185 m². Se emplaza en ambas márgenes del Arroyo del Prado Viejo / La Peñuela, aunque especialmente en la vertiente izquierda del mismo, y se corresponde con un asentamiento de cronología visigoda, que abarca desde finales del s. V hasta mediados del s. VIII, con una posible prolongación en el siglo IX de época musulmana.

Los terrenos que aparecen en el ámbito del sector pertenecen geológicamente al mioceno, denominados Unidad Madrid y formados por suelos de carácter detrítico y composición arcósica. Apenas se detectan paquetes sedimentarios asociados a los depósitos cuaternarios del arroyo, salvo en las estructuras muy cercanas a él. El material resultante es una mezcla de arenas y arcillas bastante uniformes, muy preconsolidadas y compactadas, y de arenas blancas o amarillentas en las inmediaciones del arroyo, que en casos excepcionales apa-

⁴ Coordenadas UTM Prado Viejo (Torrejón de la Calzada): 4.450.000/432.300, 620-630 m.s.n.m.).



Figura 5. Yacimiento de Prado Viejo, Torrejón de la Calzada.

recen en los rellenos de algunos silos, sellando dichas estructuras intencionadamente.

El yacimiento ha sido considerado como un asentamiento de carácter rural, cuyo desarrollo se ha producido en un mismo momento histórico prolongándose y desplazándose físicamente el hábitat durante al menos un par de siglos. La presencia de silos asociados a las estructuras de habitación, incluso en el interior de ellas, cuyo objeto era el almacenamiento subterráneo a largo plazo del excedente agrario, por sí sólo implica una permanencia en el tiempo de un mismo lugar de residencia.

Las cabañas documentadas (hasta en un número de 26 unidades) son estructuras de las que sólo se identifica la huella oscurecida en el terreno, poseen plantas ovaladas, cuadrangulares o rectangulares, excavadas en el substrato geológico, que

tendrían una cubierta seguramente a dos aguas trabada a base de elementos vegetales como troncos o ramas.

En cuanto a la tipología en algunas se ha identificado el zócalo de piedra desplazado en el interior de la cabaña sobre el que se alzarían paramentos de adobe o tierra apisonada. En otras este elemento no se identifica y sólo se detectan los orificios de poste que sustentarían la techumbre. En otros casos solo se documenta la huella ovalada o rectangular de la planta de la cabaña.

Se han documentado numerosos pozos para la captación de agua (hasta un total de 26, algunos de ellos formando agrupaciones de hasta cinco unidades) que indicarían la probabilidad de hallarnos ante un tipo de explotación agraria basada en métodos de cultivos tradicionales con la disposición de campos de laboreo situados en

las proximidades del poblado; su elevado número hace pensar en la escasa amortización de estos elementos al identificarse actualmente un nivel freático cercano a -2 m bajo la cota de freuentación.

La presencia de zanjas lineales, en contextos estratigráficos similares a las cabañas y a las estructuras de almacenamiento, parecen incidir en algún tipo de parcelación del terreno que se vio superada por la propia evolución y desplazamiento del poblado.

Otros pozos, presentes en conjuntos de dos o más unidades en las inmediaciones de los hornos, podrían estar asociados a la actividad industrial desarrollada en ellos, posiblemente metalúrgica o alimentaria, en tanto no se han identificado testares que sugieran la existencia de producciones cerámicas a nivel industrial. Los hornos (en un número de 5) muestran una tipología de parrilla cuadrangular u ovalada sostenida sobre pilares o arcadas de adobe a las que se accede desde el prae-furnio.

Los enterramientos se hayan dispuestos en grupos de tres a cuatro tumbas, con reutilizaciones de la sepultura y un desplazamiento del área cementerial, presumiblemente hacia el este. Es posible, como ya apuntó Vigil-Escalera (2007), que el traslado de las sepulturas conllevara el propio desplazamiento del hábitat, superponiéndose éste con zonas delimitadas previamente como espacios de cultivo.

El desplazamiento del hábitat sobrepasó en el siglo VIII el propio arroyo de Prado Viejo trasladándose hacia la margen derecha del arroyo. La prolongación del mismo no debió dilatarse por mucho espacio de tiempo, dada la escasa unidad de elementos identificados: 28 silos, 16 cabañas muy concentradas espacialmente y superpuestas, por lo que parece probable que hubiese remodelaciones de las mismas, y 3 pozos. No se detectaron enterramientos.

Finalmente al norte de la nueva ubicación del enclave, en la margen derecha del arroyo, fue identificada una canalización que desemboca en un aljibe de época musulmana bastante deteriorado. El registro material de este emplazamiento es escaso y poco más se puede apuntar sobre su cronología. No existe una relación estratigráfica clara entre estas estructuras y las de época visigoda; aunque quizá marque la secuencia de continuidad del emplazamiento más allá del periodo visigodo.

5. YACIMIENTO ERMITA DE SANTIAGO, VALDEMORO (MADRID)

La actuación arqueológica se ha llevado a cabo como consecuencia de la promoción urbanística de suelo industrial I-4 de Valdemoro. El sector I-4 se localiza al sur del municipio, limitando al oeste con la vía de ferrocarril Madrid-Aranjuez⁵. Tiene forma sensiblemente romboidal. Su lado Noreste es la continuación de la Circunvalación Sur existente que cruza baja la A-4 hacia el Este del Municipio y hasta la línea del ferrocarril. El lado Noreste se dirige hacia el límite del término municipal con Ciempozuelos (fig. 6).

El yacimiento se localiza en la margen derecha del arroyo de la Cañada, sobre una pequeña elevación derivando en una suave ladera a escasos 200 metros al sur del cauce. La litología predominante está caracterizada por arcillas y margas yesíferas de coloración verdosa anaranjada y marrón, documentando nódulos de sílex y carbonatos masivos blancos.

La existencia de este yacimiento ya era conocida desde la redacción de la Carta Arqueológica. En el año 2005 se iniciaron varias fases de intervención (prospecciones y sondeos arqueológicos o calicatas). En el año 2006 se realizaron desbroces por bandas para delimitar el yacimiento, y en 2007 se procedió a desbrozar la superficie afectada por los restos arqueológicos. El desarrollo urbanístico a día de hoy se encuentra paralizado, lo que ha condicionado la propia paralización de la actividad arqueológica.

La superficie del yacimiento supera las 8 hectáreas. El origen del asentamiento, como lo es en toda la margen del arroyo de La Cañada, se remonta a un poblamiento prehistórico previo. Los restos identificados tienen un sustrato del bronce final; donde, entre los muros y las estructuras del *Vicus* romano, se han detectado restos de hoyos o silos y fragmentos de cerámicas de este periodo trabadas con la argamasa de los muros. Además, a escasos 500 metros se localiza un yacimiento de época calcolítica con cerámicas campaniformes.

Sobre esta base del bronce final parece ser que hubo un poblamiento protohistórico, atestiguado por la presencia de cerámicas de tradición indígena, y posteriormente un gran *Vicus* de época

⁵ Coordinadas UTM Ermita de Santiago (Valdemoro): 4.448.065/444.519, 580-590 m.s.n.m.).

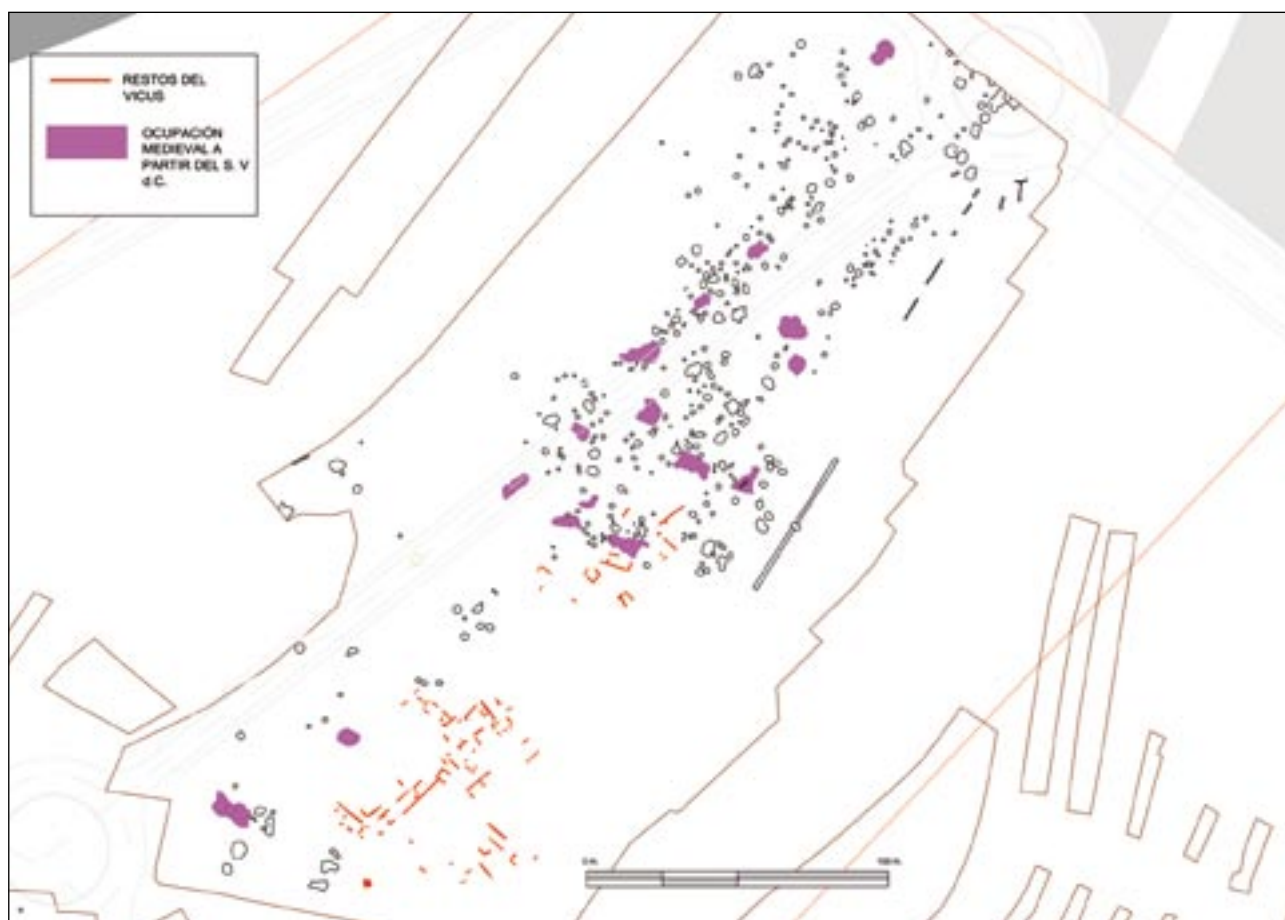


Figura 6. Yacimiento de Ermita de Santiago, Valdemoro.

altoimperial en el que se han producido remodelaciones o diferentes fases de uso, dadas las superposiciones de estructuras o las diferentes orientaciones de algunos muros. El tamaño del *Vicus* se aproxima a las 1,5 ha. La ocupación romana se extiende temporalmente hasta el bajo imperio donde se ha podido identificar una última fase de construcción a través de una *Villae* dispuesta en torno a un atrio central con *impluvium*.

El abandono del hábitat romano, debió ser paulatino y no brusco. El hábitat se prolonga con la presencia de una serie de estructuras de tipo altomedieval cuya planta es similar a otras ya identificadas en la comarca sur de Madrid.

Se trata de un conjunto de estructuras excavadas en el subsuelo de forma ovalada y/o rectangular, algunas con pequeños hornos adosados o anexos, dispuestas en planta regularmente. Asociados a estas estructuras se identifican una serie de silos de almacenamiento distribuidos regularmente por calles que tienden a envolver a las es-

tructuras de habitación. Esta distribución espacial parece indicar tanto una ordenación física del espacio como una diferenciación en la propiedad de los recursos de almacenamiento y por ende de su contenido.

No se ha procedido a la excavación de ninguna de las estructuras de este periodo, puesto que el proyecto urbanístico se encuentra paralizado, por lo que poco podemos decir de las fases constructivas y de ocupación del mismo.

Sí se han identificado varios hornos de uso industrial (hasta un número de tres), similares a los identificados en yacimientos próximos como el de Prado Viejo en Torrejón de la Calzada. Hasta la fecha no se han documentado enterramientos aislados ni necrópolis, aunque hay que incidir en que no se ha intervenido en toda la superficie potencial de ocupación del yacimiento.

En resumen el inicio de la ocupación del yacimiento se documenta en el Bronce Final, donde una serie de cabañas y hoyos son testigos de los restos culturales y de habitación de este periodo. No debe-

mos olvidar que el yacimiento se localiza en un contexto amplio de hábitat lineal en torno al curso del Arroyo de la Cañada, que discurre en dirección NW SE hacia el río Jarama. Asociado a este curso de tercer orden se tienden perpendicularmente pequeños arroyuelos como el de Buzanca y el de la Ermita de Santiago. Estos arroyuelos deben su origen a corrientes exorréicas manifestadas en una fuente que alimenta un pequeño curso de agua que vierte sus aguas en el Arroyo de la Cañada. En las márgenes de ambos arroyos puede identificarse el poblamiento de Buzanca y el de Ermita de Santiago.

En relación al arroyo de la Ermita de Santiago se localiza el *Vicus* de época altoimperial, que posiblemente se asiente sobre una población indígena (en las proximidades, a escasos 400 m hay un yacimiento que en superficie ofrece cerámicas netamente carpetanas). Este *Vicus* se extenderá temporalmente al menos 4 siglos, desde el siglo I al IV d. C. En él se han detectado al menos tres fases, de ocupación o remodelación de las instalaciones de la *pars* rustica y urbana. El conjunto desemboca en una última ocupación en torno a una *Villae* bajoimperial siglo III – IV d. C.

El abandono del hábitat bajo imperial debió traer como consecuencia la presencia de una ocupación altomedieval, posiblemente arraigada a la ocupación prehistórica e histórica del lugar. En este caso no parece existir un desplazamiento excesivo del hábitat, si acaso en dirección noroeste, hacia el curso de agua del Arroyo de la Cañada, y de la importante vía de comunicación que unía Titulcia con el norte hacia Pinto y Getafe.

BIBLIOGRAFÍA

- ABAD CASTRO, C. (2006): «El poblado de Navalvillar (Colmenar Viejo)». *Zona Arqueológica nº 8. La Investigación Arqueológica de la Época Visigoda en la Comunidad de Madrid*. Volumen II. Museo Arqueológico Regional. Alcalá de Henares, Madrid, 389-402.
- AZKÁRATE GARAI-OLAUN, A. y QUIRÓS CASTILLO, J.A. (2001): «Arquitectura doméstica altomedieval en la Península Ibérica. Reflexiones a partir de las excavaciones arqueológicas de la catedral de Santa María de Vitoria». *Archeologia Medievale*, Nº XXVIII, 25-60.
- BARROSO CABRERA, R. *et alii*. (2006): «La necrópolis visigoda de Tinto Juan de la Cruz (Pinto, Madrid)». *Zona Arqueológica nº 8. La Investigación Arqueológica de la Época Visigoda en la Comunidad de Madrid*. Volumen II. Museo Arqueológico Regional. Alcalá de Henares, Madrid, pp. 536-566.
- *et alii*. (2001): «Los yacimientos de Tinto Juan de la Cruz – Pinto, Madrid – ss. I al VI d.C.». *Estudios de Prehistoria y Arqueología Madrileñas* 11, Madrid, pp. 129-204.
- BELTRÁN LLOPIS, M. (1978): «Cerámica romana: tipología y clasificación». Pórtico, Madrid.
- BLASCO BOSQUED, M^a. C. y LUCAS PELLICER, M^a R. (2000): «El yacimiento romano de La Torrecilla: de villa a tugurium». *Patrimonio Arqueológico del Bajo Manzanares* 4, Universidad Autónoma de Madrid, Madrid.
- CABALLERO ZOREDA, L. (1985): «Hallazgo de un conjunto tardorromano en la calle Sur de Getafe (Madrid)». *Boletín del Museo Arqueológico Nacional* 1, 97-127. Madrid
- (1989): «Cerámicas de época visigoda y postvisigoda en las provincias de Cáceres, Madrid y Segovia». *Boletín de Arqueología Medieval* 3, pp. 75-107.
- HAYES, J. W. (1972): *Late Roman Pottery*. The British School at Rome. Londres.
- LÓPEZ QUIROGA, J. (2006): «¿Dónde vivían los Germanos? Poblamiento, hábitat y mundo funerario en el occidente europeo entre los siglos V y VIII. Balance historiográfico, problemas y perspectivas desde el centro del reino «Godo» de Toledo» *Zona Arqueológica nº 8. La Investigación Arqueológica de la Época Visigoda en la Comunidad de Madrid*. Volumen II. Museo Arqueológico Regional. Alcalá de Henares, Madrid, pp. 309-366.
- MEZQUÍRIZ, M^a. A. (1961): *Terra Sigillata Hispánica*. Vols. 1 y 2. The William L. Bryant Foundation, Valencia.
- MORÍN DE PABLOS, J. (2006a): «Arqueología del poblamiento visigodo en el occidente de la Meseta Norte (ss. V-VIII)». *Zona Arqueológica nº 8. La Investigación Arqueológica de la Época Visigoda en la Comunidad de Madrid*. Volumen I. Museo Arqueológico Regional. Alcalá de Henares, Madrid, pp. 175-216.
- MORÍN DE PABLOS, J.; *et alii* (2006a): «Repertorio de yacimientos de época visigoda en la Comunidad de Madrid». *Zona Arqueológica nº 8. La Investigación Arqueológica de la Época Visigoda en la Comunidad de Madrid*. Volumen I. Museo Arqueológico Regional. Alcalá de Henares, Madrid, pp. 55-92.

- *et alii* (2006b): «La necrópolis hispanovisigoda de la Indiana (Pinto, Madrid)». *Zona Arqueológica nº 8. La Investigación Arqueológica de la Época Visigoda en la Comunidad de Madrid*. Museo Arqueológico Regional. Volumen II. Alcalá de Henares, Madrid, pp. 567-580.
- NOZAL CALVO, M. y PUERTAS GUTIÉRREZ, F. (1995): «La Terra Sigillata paleocristiana gris en la villa romana de la Olmeda». *Studia Archaeologica* 83. Universidad de Valladolid.
- PENEDO COBO, E. y TORRES RODRÍGUEZ, J. de (En prensa): «El yacimiento altomedieval de Lagos del Campillo, Rivas Vaciamadrid (Madrid)». *Quintas Jornadas de Patrimonio Arqueológico en la Comunidad de Madrid*.
- PENEDO COBO, E. (2006): «El yacimiento visigodo de Buzanca 2 (Ciempozuelos, Madrid)». *Zona Arqueológica nº 8. La Investigación Arqueológica de la Época Visigoda en la Comunidad de Madrid*. Volumen II. Museo Arqueológico Regional. Alcalá de Henares, Madrid, 595-604.
- PENEDO COBO, E. *et alii* (2006): «El yacimiento visigodo del PP5, en el arroyo Culebro (Leganés, Madrid)». *Zona Arqueológica nº 8. La Investigación Arqueológica de la Época Visigoda en la Comunidad de Madrid*. Volumen II. Museo Arqueológico Regional. Alcalá de Henares, Madrid, 581-594.
- PENEDO COBO, E.; SANGUINO VÁZQUEZ, J. (2006): «El yacimiento visigodo de la Recomba (Leganés, Madrid)». *Zona Arqueológica nº 8. La Investigación Arqueológica de la Época Visigoda en la Comunidad de Madrid*. Museo Arqueológico Regional. Alcalá de Henares, Madrid.
- PENEDO COBO, E. (2005): «Arqueología, urbanismo y estrategias de actuación sobre grandes yacimientos arqueológicos en el área periurbana de Madrid: PAU Arroyo Culebro y Campa Logística de Ciempozuelos». *Primeras Jornadas de Patrimonio Arqueológico en la Comunidad de Madrid*. Comunidad de Madrid. Consejería de Cultura y Deportes. Dirección General de Patrimonio Histórico, Comunidad de Madrid.
- (2004): «Excavaciones arqueológicas. Buzanca». *La Torre* nº 30. Ciempozuelos, Madrid.
- PENEDO COBO, E. *et alii* (2003): «Intervención arqueológica en la explanada logística de Ciempozuelos: yacimientos Buzanca 1 y Buzanca 2». *Primer congreso del Instituto de Estudios Históricos del Sur de Madrid «Jiménez de Gregorio»*. *El Sur de Madrid como espacio sociológico*. Pinto, Madrid.
- *et alii* (2001-02): «La ocupación romana e hispanovisigoda en el arroyo Culebro (Leganés)». *Vida y muerte en Arroyo Culebro (Leganés)*. Museo Arqueológico Regional. 127-160.
- QUIRÓS CASTILLO, J. A. y VIGIL-ESCALERA GUIRADO, A. (2006): «Networks of peasant villages between Toledo and *Velegia Alabense*, Northwestern Spain (V-Xth centuries)». *Archeologia Medievale* XXXIII, pp. 79-128.
- REDONDO GÓMEZ, E. E. *et alii* (2006): «El Guijo y el Bajo del Cercado, un ejemplo de ocupación visigoda en la Vega del Jarama». *Zona Arqueológica nº 8. La Investigación Arqueológica de la Época Visigoda en la Comunidad de Madrid*. Volumen II. Museo Arqueológico Regional. Alcalá de Henares, Madrid, pp. 479-492.
- ROCA ROUMENS, M. y FERNÁNDEZ GARCÍA, M^a I. (coords.) (2005): «Introducción al estudio de la cerámica romana». Universidad de Málaga.
- RODRÍGUEZ MORALES, Jesús (2004), «Buzanca y algunos topónimos en -anca de España», <http://www.celtiberia.net/articulo.asp?id=1053&cadena=buzanca>.
- SÁNCHEZ-LAFUENTE PÉREZ, J. (1990): «Terra sigillata de Segóbriga y ciudades del entorno: Valeria, Complutum y Ercávica». Tesis Doctoral. Universidad Complutense de Madrid.
- SÁNCHEZ MONTES, A. L. y RASCÓN MARQUÉS, S. (2006): «La Villa del Val y la necrópolis del Camino de los Afligidos (Alcalá de Henares)». *Zona Arqueológica nº 8. La Investigación Arqueológica de la Época Visigoda en la Comunidad de Madrid*. Volumen II. Museo Arqueológico Regional. Alcalá de Henares, Madrid, pp. 293-308.
- SÁNCHEZ SÁNCHEZ-MORENO, V. M. *et alii* (2006): «Trabajos arqueológicos en el yacimiento de «El Prado de los Galápagos»». *Zona Arqueológica nº 8. La Investigación Arqueológica de la Época Visigoda en la Comunidad de Madrid*. Volumen II. Museo Arqueológico Regional. Alcalá de Henares, Madrid, pp. 447-470.
- TOVAR, Luís Carlos Juan (1997): «Las industrias cerámicas hispanas en el Bajo Imperio. Hacia una sistematización de la Sigillata Hispánica Tardía». Congreso Internacional *La Hispania de Teodosio*. Volumen 2. Junta de Castilla y León, Segovia, pp. 543-568.
- VIGIL-ESCALERA GUIRADO, A. (2007): «Granjas y aldeas altomedievales al norte de Toledo

- (450-800 d.c.)). Anejos del Archivo Español de Arqueología, 80, Madrid, pp. 239-284.
- (2005): «Nuevas perspectivas sobre la Arqueología madrileña de época visigoda». *Primeras Jornadas de Patrimonio Arqueológico en la Comunidad de Madrid*. Comunidad de Madrid. Consejería de Cultura y Deportes. Dirección General de Patrimonio Histórico, Comunidad de Madrid.
- (2003): «Cerámicas tardorromanas y altomedievales de Madrid». En CABALLERO, I.; MATEOS, P. y RETUERCE, M (eds): «Cerámicas Tardorromanas y altomedievales en la Península Ibérica. Ruptura y continuidad (II Simposio de Arqueología, Mérida 2001). Anejos del Archivo Español de Arqueología XXVIII. CSIC, Madrid.
- (2006): «La cerámica del periodo visigodo en Madrid». *Zona Arqueológica nº 8. La Investigación Arqueológica de la Época Visigoda en la Comunidad de Madrid*. Volumen II. Museo Arqueológico Regional. Alcalá de Henares, Madrid, pp. 705-716.
- ZARZALEJOS PRIETO, M. (2002): «El alfar romano de Villamanta (Madrid)». *Patrimonio Arqueológico de Madrid 5*. Universidad Autónoma de Madrid.